

FLAGRANTES ILLUMINAMUS

Lectio Divina

Semana Santa



SEMINARIO MENOR DE TOLEDO

ESQUEMA PARA LA ORACIÓN CON LA PALABRA DE DIOS

Junto al lugar de la oración en tu casa no te olvides de preparar el Evangelio del día, el cuaderno y el bolígrafo espiritual y este folleto de Lectio.

1. SILENCIO EXTERIOR E INTERIOR

Hacer silencio exterior e interior: estoy en la presencia del Señor. Contemplo a Dios Padre que me quiere, me acoge, me escucha y me habla.

2. PETICIÓN INICIAL AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo sobre mí. Humildemente te pido, a ti, Señor, que eres la luz verdadera y la fuente misma de toda luz, que, meditando fielmente tu Palabra, viva siempre en tu claridad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. LECTURA DEL TEXTO BÍBLICO

- a) Primeramente hacer una lectura sosegada del texto.
- b) Luego, volver a leer el texto fijándonos en los detalles y subrayando algunas palabras que me susciten atención, como por ejemplo, personas, circunstancias, actitudes, lugares, expresiones, cantos...

4. MEDITACIÓN.

Es hacer la reflexión sobre el texto leído: ¿Qué me dice a mí, personalmente? ¿Qué me sugiere? Mirar la escena y mi propia vida. ¿Cómo lo estoy viviendo en mi familia, grupo, parroquia...?

5. ORACIÓN.

¿Qué le digo yo ahora al Señor? En este momento hago oración, diálogo y entro en conversación personal con Jesús.

6. CONTEMPLACIÓN.

En este punto quiero decirle a Jesús: ¡Quiero identificarme contigo, Señor! Contemplo a Jesús: en el trasfondo de esta escena, en su vida...

7. ACCIÓN

¿Qué debo hacer yo? ¿Qué quieres, Señor de mí? ¿A qué me compromete el mensaje de fe que he visto en este relato? Aquellos que se han encontrado con Jesús no pueden callar la noticia...

8. PETICIÓN FINAL A DIOS

Gracias, Padre, por tu presencia y cercanía en este rato de oración, y por la luz y la fuerza que me has dado. Ayúdame a vivir según tu voluntad, sirviendo siempre a mis hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) La cena de Betania es preludio de la última cena. Según la mentalidad de aquel tiempo, la comida, particularmente la consumida juntos, reviste un carácter sagrado, pues indica comunión de vida y acción de gracias por la misma vida. A esto se une la presencia de Lázaro, *“resucitado de entre los muertos”*.

b) Pero es la figura de María la que aparece en primer plano con su silencioso gesto de amor de adoración, sin cálculo ni medida. Aquel perfume muy caro: trescientos denarios corresponden al salario de diez meses de trabajo de un obrero. Y toda la casa se llenó de la fragancia. A la donación total sin límites se contraponen la tacañería de Judas Iscariote. Sin medias tintas, Juan nos presenta dos tipos en el seguimiento del Señor, María y Judas: el amor dilató el corazón de una; la mezquindad cerró de par en par el corazón del otro. María y Judas, ambos discípulos del Señor, se nos presentan como ejemplos-límite.

3. ORATIO

En esta Semana Santa tengo que elegir parecerme a María de Betania o a Judas. ¿Por quién me decanto? ¿Por qué? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *“Haced del amor la norma de vuestra vida, a imitación de Cristo, que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros”* (Ef 5, 2).

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



MARTES SANTO
7 DE ABRIL DE 2020

ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) Vemos a Jesús profundamente conmovido: *“Uno de vosotros me va a traicionar”*. El anuncio y su misma turbación dejan perplejos y desconcertados a los apóstoles, que tratan de identificar al traidor... En estas circunstancias aparecen algunos rasgos de la vida de la comunidad de los Doce con Jesús: la iniciativa de Pedro; la relación de particular sintonía de un discípulo (Juan) con el Señor; la infinita delicadeza de Jesús, que, mientras señala a Judas el traidor, le ofrece un bocado de pan untado, signo de honor y deferencia, última provocación del amor.

b) Pero como Judas rechaza definitivamente responder al amor de Jesús, la suerte del Nazareno está echada. Por lo demás, una vez tomado el bocado de la amistad y rechazando al Amigo, Judas no puede estar en el círculo de los amigos: *“Salió inmediatamente. Era de noche”*.

c) Jesús explica el sentido de cuanto está acaeciendo. Precisamente ahora que Judas ha salido a ejecutar su plan de traicionar a su Maestro, el Hijo del hombre es glorificado. Jesús recordará a Pedro también que sin la fuerza que brota de su pasión y resurrección, sin la presencia del Espíritu, nadie está en disposición de seguirle.

3. ORATIO

¿Cómo podrías imaginar los sentimientos de Cristo ante la traición y el abandono de los suyos? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *“Dios no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros”* (Rom 8, 32).

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) *“Uno de los doce”, “fue...”* por iniciativa propia, por libre opción, a proponer la entrega de Jesús a los sumos sacerdotes, que no deseaban otra cosa. Pero el verbo griego empleado en el evangelio expresa, por un lado, la entrega-traición por parte de los hombres y, por otro, la entrega-don que el Padre hace del Hijo y Jesús hace de sí mismo.

b) El esmero con que tradicionalmente se prepara el rito pascual asume un significado más profundo: Jesús sabe que se acerca su hora, y ordena disposiciones muy precisas, porque *“ardientemente he deseado comer esta pascua”*: en este rito, sustituirá el nuevo memorial al antiguo, dejándonos la Eucaristía.

c) Esta entrega de sí mismo con el mayor amor acontece en una atmósfera cargada por el anuncio de la traición. Cada uno, herido en su interior, desconfía de sí mismo y también de sus propios compañeros. Surge un coro de preguntas, pero mientras los otros apóstoles se dirigen a Jesús con el apelativo de *“kyrios”*, Señor, Judas le llama simplemente *“rabbi”*.

3. ORATIO

¿Por qué piensas que Jesús dijo: “ardientemente deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”? Escríbelo en tu cuaderno espiritual.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *“Sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida”* (Ap 2, 10b).

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual.



JUEVES SANTO
9 DE ABRIL DE 2020

ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) En la película *Disparando a perros* se narra una historia en el contexto de la guerra en los Grandes Lagos. Miembros de un grupo étnico están refugiados en una escuela, rodeados de enemigos que, en cuanto se vayan los cascos azules de la ONU, entrarán a matarlos. Entre ellos hay un voluntario de una ONG y un misionero. El joven, que ha colaborado con generosidad, dice que es mejor que se retiren porque ya no se puede hacer nada. El sacerdote le responde que aún puede hacerse algo. Pueden celebrar la Misa: los que seguramente morirán pueden recibir la comunión.

b) Jesús con su acción de gracias (Eucaristía) cambia el curso de los acontecimientos. Lo que iba a ser una muerte violenta, ignominiosa e injusta, Jesús lo transforma con su amor en salvación para los hombres. Cuando celebramos la Eucaristía y participamos de ella, podemos entrar en la acción de gracias de Cristo: la enfermedad y el dolor pueden ser ofrecidos, y el servicio a los demás se descubre como el verdadero señorío tal y como releemos en el pasaje del Lavatorio de los pies. Nuestro corazón puede ser transformado por el de Cristo. Hay un mandamiento nuevo porque también hay algo totalmente nuevo: Jesús que se da como alimento para que vivamos un amor totalmente desconocido: el de Dios en nosotros, éste es el amor fraterno que marca también el Jueves Santo.

3. ORATIO

Padre bondadoso, derrama sobre mí un gran amor a la Eucaristía. Conformame mi vida con el misterio que recibo en la Sagrada Comunión.

4. ACTIO

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *“Os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho, vosotros también lo hagáis”*.

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual



ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) Isaías nos dice: *“Mirad”* y también San Juan, cuando Jesús ya ha muerto recuerda las palabras de la Escritura: *“Mirarán al que traspasaron”*. Hay que detenerse ante el Crucificado y mirarlo sin prisa y con calma. Primero aparece toda la deformación que le ha venido por el sufrimiento: los azotes, la corona, los golpes, salivazos, el cansancio, la brutalidad de los soldados, la cruz... es aquel ante quien, dice Isaías, se ocultaban los rostros. Pero hay que seguir mirándolo para descubrir que en Él está la verdadera belleza, la de su amor, que nos salva. Es lo que vio Juan contemplando el Corazón traspasado del Salvador. Juan miró y vio. Acompañó a Jesús hasta el Calvario y contempló con detalle este misterio del amor. Jesús muere para devolvernos la belleza perdida.

b) En su pasión, Jesús ofrece su carne, que es maltratada, para que el hombre, al que el pecado había deformado por la desobediencia, vuelva a la hermosura. Los santos Padres señalaron el paralelismo con el árbol del Génesis, donde atraídos por lo que era agradable a los ojos, Adán y Eva se apartaron de Dios, y el mundo perdió su armonía. En el árbol de la cruz, Jesús nos reconcilia con el Padre, quiere devolver al hombre la imagen que el pecado había emborronado. Lo hace ofreciendo su cuerpo torturado y muriendo por nosotros. Pero su amor lo sostiene todo. Sacrificio de valor infinito.

3. ORATIO

Padre misericordioso, ayúdanos a pasar este Viernes Santo recordando constantemente a tu Hijo Jesús y su amorosa pasión, ofrecida por nuestros pecados y por los del mundo entero.

4. ACTIO

Repite hoy con frecuencia y vive la Palabra: *“Todo el que es de la verdad escucha mi voz”*.

ORACIÓN DE LA TARDE

1) Leo el evangelio, subrayo y luego leo esta meditación y repaso aquellos elementos de la oración de la mañana en los que el Señor me ha querido decir algo.

2) Hago una oración a Jesús y apunto en el cuaderno espiritual lo que el Espíritu Santo me mueva de cara a la entrevista con el Director Espiritual



ORACIÓN DE LA MAÑANA

1. LECTIO

Subraya las palabras o gestos de Jesús o de los personajes que te llamen la atención, así como palabras que se repitan en el texto o pasajes que te evoque dicho texto.

Del evangelio de San Mateo 27, 57-66

Al anochecer llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Este acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María la Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro. A la mañana siguiente, pasado el día de la Preparación, acudieron en grupo los sumos sacerdotes y los fariseos a Pilato y le dijeron: «Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor estando en vida anunció: “A los tres días resucitaré”. Por eso ordena que vigilen el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, se lleven el cuerpo y digan al pueblo: “Ha resucitado de entre los muertos”. La última impostura sería peor que la primera». Pilato contestó: «Ahí tenéis la guardia: id vosotros y asegurad la vigilancia como sabéis». Ellos aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y colocando la guardia.

2. MEDITATIO

Leo esta meditación:

a) El Sábado santo es el día en el que la Iglesia contempla el «reposo» de Cristo en la tumba tras el victorioso combate de la cruz. Dice un antiguo escritor que lo que hoy sucede es que *“un gran silencio envuelve la tierra; un gran silencio y una gran soledad. Un gran silencio porque el Rey duerme [...] Quiere visitar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte”*.

b) El Sábado santo la Iglesia, una vez más, se identifica con María: toda su fe está recogida en ella, la primera y perfecta discípula, la primera y perfecta creyente. En la oscuridad que envuelve a la creación, ella permanece sola al mantener encendida la llama de la fe, esperando contra toda esperanza (cf. Rm 4, 18) en la Resurrección de Jesús.

c) En este día de la descensión de Cristo a los infiernos para salvar a los justos del sheol, se hace patente la realidad de la muerte y sepultura de Cristo por nosotros. Pero en esa bajada ya está empezando a alborear la victoria pascual de Cristo.



3. ORATIO

Puedo escribir una carta a Nuestra Señora hablándole a Ella en este Sábado Santo.

4. ACTIO

Repite hoy con frecuencia y vive la Palabra: *“Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida”*.

ORACIÓN DE LA TARDE

Leo y medito en el Evangelio de la Resurrección de Cristo y preparo así la Vigilia Pascual:

Del evangelio de San Mateo 28, 1-10.

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: «Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis”. Mirad, os lo he anunciado». Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alegraos». Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él. Jesús les dijo: «No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».



ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

DEL PAPA FRANCISCO ANTE LA ENFERMEDAD DEL CORONAVIRUS

Oh María, Tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y esperanza. Nosotros nos encomendamos a Ti, salud de los enfermos, que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del Pueblo de Dios, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos. Y ha tomado sobre sí nuestros dolores para llevarnos, a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección. Amén.

Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba y líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!



*Flagrantes
Illuminamus*